

O'Higgins pensaba en renovar el ataque por el lado de San Vicente, cuando le avisó su subdelegado de Santiago don Luis Cruz, que una fuerte espedicion enviada por el virey Pezuela, se estaba haciendo á la vela y que probablemente se dirijiria á San Antonio. Esta noticia, que no le cojió de sorpresa porque todos los dias la estaba esperando, le decidió á marchar cuanto antes al lado de San Martin con objeto de reunir su ejército con el de este; y á los pocos dias, despues de inutilizar las fortificaciones, etc., que habia construido, salió acompañado de los habitantes comprometidos, abandonando la ciudad de Concepcion á todos los escesos del desórden.

La espedicion enemiga llegó en efecto á las costas de Chile y desembarcó en Talcahuano á los pocos dias de la

salida de O'Higgins. Se componia de tres mil quinientos hombres perfectamente provistos de todo, con una paga adelantada y embarcados á bordo de nueve buques de grandes dimensiones que escoltaba una fragata. El mando de este ejército debió darse sin disputa á Ordoñez, que pasaba con razon por uno de los mejores oficiales de la América del sur y que habia dado tan brillantes pruebas de valor é idoneidad, sosteniéndose con escasas tropas en una plaza débilmente fortificada; pero Pezuela queria proteger á Ossorio, con quien habia casado una hija, y ademas el consulado de Lima, que pagaba gran parte de los gastos de la espedicion, lo preferia, no tanto por sus antecedentes, como porque se estaba en la intelijencia de que habia dejado buena memoria en Santiago, que su nombre era allí muy popular y que nadie conocia mejor que él los asuntos del país. Estos fueron los motivos que tuvo Pezuela para nombrarle jefe de la espedicion, y el 4 de diciembre de 1817 le dió sus instrucciones reducidas á que obrase rápidamente contra el ejército sitiador, y si era batido como debia suponerse, se reembarcase con el suyo sin pérdida de momento, bajando á la costa de San Antonio para echarse repentinamente sobre Santiago, y destruir las tropas que allí hubiese (1). El 9 de diciembre este ejército salió del Callao, llevando consigo los fondos necesarios para subsistir en los primeros meses de la campaña. Para indemnizar á Ordoñez del desaire, Pezuela le envió el nombramiento de brigadier, ofreciéndole el de capitan jeneral de Chile si las circunstancias permitian á Ossorio atravesar las cordilleras y llevar la guerra al centro de la República argentina: sin embargo, Ordoñez concibió resentimiento por Ossorio, y empezó á

(1) Manifiesto de don Joaquin de la Pezuela, p. 97.

estar con él en mala intelijencia, lo cual habia de redundar necesariamente en perjuicio de la espedicion.

Como la mitad casi de las tropas que llevaba Ossorio no estaban fogueadas, porque eran soldados recién reclutados en los alrededores de Arequipa, luego que desembarcó, se dedicó á darles alguna idea de disciplina y del manejo del arma; y mientras tanto andaban por todas partes hombres del país y soldados buscando caballos para montar la caballería. Habian dejado tan pocos los patriotas que no pudieron encontrar los necesarios, lo cual no fué obstáculo para que marchasen en persecucion de los patriotas, á quienes segun lo que habia escrito Ordoñez á Pezuela, se les debia indefectiblemente batir y dispersar. Sin embargo, la intencion de Ossorio no era pasar el Maule desde luego, sino solo tener esta línea y establecerse en los pueblos inmediatos, con objeto de acabar de disciplinar sus tropas y hacer nuevos reclutas para no tener una fuerza numérica inferior á la de los patriotas. Ordoñez, por el contrario, dispuesto siempre á obrar y ansioso de llegar á las manos con un ejército al que creia haber humillado, opinaba que era necesario ir adelante, pasar el rio y disputar la posesion del país en las inmediaciones mismas de la capital. Primo Rivera participaba de esta opinion, como tambien otros muchos oficiales, por lo que se decidió pasar el rio y el 3 de marzo quedó acantonado todo el ejército en la ciudad de Talca. Este ejército se componia de cuatro mil seiscientos cincuenta hombres, ademas de ciento cincuenta artilleros con doce cañones de corto calibre.